

LA COMUNICACIÓN DE LA FE.

Grup 1

Trabajar por objetivos

En un pueblo había dos personas que se llamaban igual, Joaquín González. Uno era el cura del pueblo y el otro el taxista.

El destino quiso que los dos murieran el mismo día. El taxista, que murió unas horas antes, llegó al cielo, y no solo fue aceptado, sino que le tenían destinado un lugar de privilegio.

El sacerdote llegó un poco más tarde y, aunque también fue aceptado, le asignaron un lugar más discreto, más modesto.

El sacerdote protestó: "Yo he pasado todos los años de mi vida predicando, mientras que el taxista conducía pésimamente, ponía en peligro a las personas, se subía a las aceras, chocaba con frecuencia...".

San Pedro le replicó: "Mira, aquí nos hemos acostumbrado, como vosotros, a evaluar las cosas en función de objetivos y de resultados. Y durante los últimos 25 años cada vez que tú predicabas la gente se dormía, mientras que cada vez que él conducía, la gente rezaba".

Relato anónimo

Las contradicciones del deseo

El educador le reprochó al publicitario: "Es lamentable que dediques tu ingenio a generar deseo por realidades tan insustanciales".

El publicitario no se cortó: "Es lamentable que no tengas ingenio suficiente para generar deseo por realidades tan sustanciales".

LA COMUNICACIÓN DE LA FE.

Grup 2

Trabajar por objetivos

En un pueblo había dos personas que se llamaban igual, Joaquín González. Uno era el cura del pueblo y el otro el taxista.

El destino quiso que los dos murieran el mismo día. El taxista, que murió unas horas antes, llegó al cielo, y no solo fue aceptado, sino que le tenían destinado un lugar de privilegio.

El sacerdote llegó un poco más tarde y, aunque también fue aceptado, le asignaron un lugar más discreto, más modesto.

El sacerdote protestó: "Yo he pasado todos los años de mi vida predicando, mientras que el taxista conducía pésimamente, ponía en peligro a las personas, se subía a las aceras, chocaba con frecuencia...".

San Pedro le replicó: "Mira, aquí nos hemos acostumbrado, como vosotros, a evaluar las cosas en función de objetivos y de resultados. Y durante los últimos 25 años cada vez que tú predicabas la gente se dormía, mientras que cada vez que él conducía, la gente rezaba".

Relato anónimo

La Iglesia

Durante años, aquella mujer no pudo entender que la Iglesia fuera una de las instituciones que peor comunica siendo su fundador uno de los mejores comunicadores de la historia. Al final, le pareció encontrar una explicación: "La Iglesia cree que la fidelidad consiste en repetir lo que Jesús dijo y no en entender y adaptar cómo y por qué lo dijo. Jesús hablaba de semillas, de cizaña y de pan porque era lo que interesaba a la gente. La Iglesia habla de semillas, de cizaña y de pan porque es de lo que hablaba Jesús. La Iglesia es un buen ejemplo de un tipo de comunicación en el que la fidelidad a la letra mata la fidelidad al espíritu".

LA COMUNICACIÓN DE LA FE.

Grup 3

El adivino y el rey

El rey estaba furioso. No podía soportar que aquel adivino le hubiera pasado por delante en las preferencias del pueblo.

Decidido a poner de manifiesto su poder, mandó llamar al adivino y le tendió una trampa:

—¡Morirás! Sólo podrás librarte de la muerte si eres capaz de adivinar el día en el que vas a morir.

El adivino no se inmutó:

—Moriré un día antes que vos.

El rey palideció. Quedó perplejo. Cuando fue capaz de reaccionar, mandó que instalaran al adivino en el palacio y le protegió y le atendió como nunca antes había hecho con nadie.

Las contradicciones del deseo

El educador le reprochó al publicitario: “Es lamentable que dediques tu ingenio a generar deseo por realidades tan insustanciales”.

El publicitario no se cortó: “Es lamentable que no tengas ingenio suficiente para generar deseo por realidades tan sustanciales”.

LA COMUNICACIÓN DE LA FE.

Grup 4

El adivino y el rey

El rey estaba furioso. No podía soportar que aquel adivino le hubiera pasado por delante en las preferencias del pueblo.

Decidido a poner de manifiesto su poder, mandó llamar al adivino y le tendió una trampa:

—¡Morirás! Sólo podrás librarte de la muerte si eres capaz de adivinar el día en el que vas a morir.

El adivino no se inmutó:

—Moriré un día antes que vos.

El rey palideció. Quedó perplejo. Cuando fue capaz de reaccionar, mandó que instalaran al adivino en el palacio y le protegió y le atendió como nunca antes había hecho con nadie.

La Iglesia

Durante años, aquella mujer no pudo entender que la Iglesia fuera una de las instituciones que peor comunica siendo su fundador uno de los mejores comunicadores de la historia. Al final, le pareció encontrar una explicación: "La Iglesia cree que la fidelidad consiste en repetir lo que Jesús dijo y no en entender y adaptar cómo y por qué lo dijo. Jesús hablaba de semillas, de cizaña y de pan porque era lo que interesaba a la gente. La Iglesia habla de semillas, de cizaña y de pan porque es de lo que hablaba Jesús. La Iglesia es un buen ejemplo de un tipo de comunicación en el que la fidelidad a la letra mata la fidelidad al espíritu".